



LIBROS

Bofarull y Romaña Manuel de. Las Antiguas Cortes. El Moderno Parlamento. El Régimen Representativo Orgánico. Alcalá de Henares de 1945. 20 x 14, 186 págs.

El trabajo del Sr. Bofarull es la tesis de su doctorado escrita el año de 1912. A pesar de todo su actualidad es tan patente que para presentarlo al público de hoy, en nueva edición, no ha sido necesaria ni la más pequeña revisión.

Lo prologa Don Esteban Bilbao, actual Presidente de las Cortes Españolas, el cual da su pleno consentimiento a la doctrina social y política de este interesante trabajo.

El autor divide la tesis en cuatro partes. En la primera filosofa a fondo sobre la representación universal, condenando de plano el actual sufragio atómico e inorgánico, uno de los principales causantes de las inquietudes actuales.

Sufragio falso ante la razón y la historia. Pues parte del principio erróneo de la autonomía de la voluntad del hombre, de la omnipotencia de su razón y de la igualdad de las condiciones humanas, el cual necesariamente conduce al régimen absurdo de las multitudes. Sienta como premisa la omnisciencia y omnipotencia humana. Aprecia a la sociedad cual suma de unidades materiales, resolviendo los problemas sin más criterio que el aritmético. Es el reinado del número, con la negación, muchas veces, de la moral y del derecho.

Autoridad, orden social, personalidades históricas, intereses legítimos, fuerzas vitales, etc. caen al combate del número brutal. La voluntad del mayor número y los intereses del mayor número rara vez son una misma cosa. (Burke).

Con estos sistemas no es de extrañar que las instituciones más venerandas sucumban ignominiosamente y que los Estados caminen sin rumbo fijo.

El autor aboga por el sufragio orgánico, en cuyas Cortes tengan representación armónica,

concorde y proporcionada los elementos sociales, clases, corporaciones y gremios; las entidades naturales, familias, municipios, regiones; los intereses naturales de orden espiritual y material, religioso, cultural, económico, obrero y coactivo; pues sólo de esta manera podrá desempeñar su función principal, que es de paz y de armonía, nuestra sociedad.

En la segunda parte nos da un bosquejo, unos trazos tenues pero suficientes para mostrar la fisonomía y la dinámica de lo que significaba la representación de Castilla, Aragón y Cataluña. En las castellanas se aprecia claramente la continuidad histórica de nuestra tradición; en las aragonesas brilla con aspecto fulgurante el apego a la tradición sana de la patria y el espíritu de libertad indomable, característicos de la altiva, generosa y austera raza hispana.

Por fin las catalanas, las de historia más antigua, son las que consiguieron mayor intervención en la gobernación del Estado, el ejemplar y tipo del tradicional régimen representativo. Por haber roto esta natural trabazón y solidaridad histórica, hemos despojado a la actualidad de su genealogía y de su tradición, renegando de nuestra historia y degenerando de nuestra vida, porque la vida es historia y tradición. ¡Cuántas enseñanzas para nuestros tiempos podríamos aprender en aquellas venerandas Cortes!

En la tercera parte hace historia de la representación en el Parlamento Moderno. Historia triste y amarga, que por no estar enraizada en nuestra tradición llevó a la patria a esa atonía nacional y desfallecimiento de la conciencia pública, síntomas graves de enfermedad y muerte. Por eso pudo decir muy bien Menéndez y Pelayo "Hoy presenciamos el lento suicidio de un pueblo engañado mil veces por gárrulos artistas, empobrecido, mermado y desolado, que emplea en destrozarse las pocas fuerzas que le restan, y corriendo tras vanos trampantojos de una falsa y postiza cultura, en vez de cultivar su propio espíritu, que es el único que ennoblece y redime a las razas y a las gentes, hace espantosa liquidación de su pasado".

Por consiguiente nada tiene de extraño que al liquidar esta pobre historia todo termine en fango, lágrimas y sangre.

Por fin en la última parte expone todo lo referente al régimen representativo orgánico; su organización, condiciones y circunstancias.

Y confiesa que es evidente que nuestra realidad nacional y nuestra auténtica tradición política simpatizan y convienen con el citado régimen.

Como puede verse por estas ligeras notas el asunto no puede ser de mayor actualidad. Es un tema que el autor lo ha sentido y vivido con toda su alma. Sus ideas son claras, concisas y contundentes. Toda la doctrina es digna de estudiarse y de tenerse en cuenta en el mundo de hoy.

Y ojalá nos sirviera para poder encauzar a este pobre mundo, doliente y desesperado, por derroteros de paz y de caridad.

B. Muruzábal, S. J.

Izaguirre Carlos. La voz de las sombras. Talleres Tipográficos Nacionales. Tegucigalpa 1948. 24 x 16 cms. con 250 págs.

Con la siguiente dedicatoria algo barroca que agradecemos nos ha llegado este libro de poesías: "Para la revista ECA, vigorosa tea de la cultura istmeña. En nombre del autor, y con la simpatía de Jaime Fontana".

La edición está elaborada con todo esmero: pulcritud de presentación, nitidez de tipos, buen papel, viñetas a distinta tinta, blancos y espacios, versos, en fin, bien aereados.

Y los versos no son malos. En todos ellos vaga continuamente un silencio misterioso que pareciera ser la voz de las sombras.

Todas las poesías son de corte modernista, algo vagas e imprecisas, en versificación fluida y fácil.

De ellas unas han sido hechas en el Norte, Estados Unidos y otras en Honduras, aunque apenas si se diferencian en nada, notándose únicamente en las primeras un lejano acento nostálgico del terruño.

La primera de todas, La canción de las campanas, y la de la página 69, Noche buena, recuerdan demasiado en el ritmo tetrasilabo al Nocturno de José Asunción Silva, Uná noche, y hasta en la repetición Nochebuena al principio de cada estancia.

El Sr. Izaguirre nos ha dado en este libro una muestra de lo que es y puede como poeta de buen gusto.

A. Landarech, S. J.

Lindo Hugo. Guaro y Champaña. San Salvador, 1947.

La obrita con que hoy nos regala Hugo Lindo no es de poesías, es de cuentos. Hugo Lindo es también cuentista.

El tomito consta de siete cuentos, que el autor, para ser más exacto, ha llamado relatos. Ya conocíamos varios o casi todos los relatos que hoy vemos agrupados en este librito pulcramente editado.

"Guaro y Champaña" lo ha llamado para indicar que contiene una primera parte de cuentos que pudiéramos llamar autóctonos y otra de sabor no tan regional.

Entre los relatos hay alguno, como "Risa de tonto" de recto realismo criollo. No sin causa fué premiado en un certamen. El lenguaje en todos ellos es auténticamente regional. En varios hay escenas de subido color y trazos un poco fuertes. Otros pudieran recordar algo en la forma a los de Arturo Ambrogli.

Felicitemos al amigo Hugo Lindo por su nueva producción de cuentos y ojalá nos dé más sorpresas de este género.

A. Landarech, S. J.

García Gutiérrez Jesús. Hagiografía Americana. Santos y Beatos de América. "Buena Prensa". México 1946. 23 x 16 cms. con 172 páginas.

Contiene este libro la biografía de los santos y beatos, que pudiéramos llamar americanos aunque varios de ellos no hayan nacido en América, pero sí desplegado su ministerio alcanzando en ella su martirio.

El deseo del autor es completar su plan añadiendo a la galería de santos y beatos, reconocidos por la Iglesia, la biografía de todos aquellos modelos de santidad, que aunque todavía no han sido elevados a los altares, se han distinguido por sus virtudes o han sido introducidas sus causas o han muerto en olor de santidad. Así y todo puede gloriarse de que su obra es por ahora la más completa que sobre la materia se ha publicado, aunque algunas vidas se hallen escritas con más crítica y extensión ya en otras partes.

Las páginas de este libro harán ver a sus lectores que los ejemplos de santidad no son patrimonio exclusivo de una nación o continente, sino que son fruto sazonado de la Iglesia católica exparcida por todo el mundo.

A. Landarech, S. J.

A los Editores:

Juzgaremos gustosamente los libros que tengan a bien remitir a esta Redacción.